

El problema lógico-clínico del acto sexual

Antes de abordar mejor el lado femenino, comentemos un asunto. En la lengua existen los significantes lingüísticos hombre y mujer, pero eso no sirve de nada en el significante del Inconsciente¹. No sirve ni como sentido ni como denotación. Recordemos la tesis: *ausencia-sentido de rapport sexual*. Tampoco se puede construir un sentido para la xRy por mucho sentido que tengan los significantes hombre y mujer en LaLengua o en operaciones con ellos. Lacan desarrolla mucho la parte lógica de la tesis pero poco la del sentido. Sólo apuntaremos que lo que quiere decir es que con la retórica de la LaLengua apoyada en su sintaxis no es posible crear un sentido para ese rapport² y además, que el efecto de sentido de las operaciones de sentido, tras las operaciones del Inconsciente sobre los discursos, tampoco lo pueden producir. No se trata del sin-sentido

¹ Lo que sería suficiente para que no se supusiera siempre que un significante es lingüístico y que “como un lenguaje” es un lenguaje y menos ‘como una lengua’.

² Guardamos el término relación para el componente lógico del rapport.

sino de la ausencia de sentido, como toda la serie de las psicosis y personalidades psicóticas afectivas informa³.

Para la denotación ya hemos visto que la negación no coincide con la negación en la lógica fuzzy ¿Hay un punto en común entre los antónimos lingüísticos de Lalengua en la lógica fuzzy? Sí. La disyunción “o se es mujer u hombre” no es disjunta en la extensión, como en la lógica clásica sí lo son, y no hay punto en común ya que mujer = no-hombre. Así que a Jung, atrapado en la negación de la castración, no le quedó más remedio en su recurso a los arquetipos, sus antónimos, que decir que estaban los dos en los dos lados. Usó la socorrida solución de un poco de todo en los dos lados biológicos y uno es el dominante en cada lado. Por eso gustaba tanto a la cultura, *existía masculino y femenino*. Lo que tiene atractivo para los despistados del Fallo o los fanáticos de la igualdad.

³ Esto nos permite situar muy bien las psicosis mixtas. Cuando dan con la ausencia de sentido los bipolares, melancólicos e hipertónicos, etc. pueden suplirlo con la denotación (que los lleva a goces de todo tipo pero organizados y totalmente descontrolados) y aquí es cuando hay que ver los que sí disponen del Fallo (u otro suplente para establecer alguna función semántica). Si disponen de ella, la semántica impide los denominados fenómenos psicóticos, los trastornos del lenguaje en nuestra terminología. Se mantienen entonces en los alirios de totalidad y perfección, ruina o culpa, o un mix entre ellos. Si no disponen de ella, sobre todo en la manía, comienza las alusiones y los de referencia o perjuicio y en su caso las alucinaciones. Por contra, en los denominados esquizo-afectivos no vemos aún la dialéctica entre la ausencia de sentido y la de denotación.

Queremos recuperar el asunto del sentido que fuga a causa de su ausencia en un punto. Queremos esa fuga desde la lógica fuzzy ya que la podemos aplicar a lo imaginario también. Sería articular los dos cifrados. Esto nos ayudará mucho a la hora de ligar lo imaginario con la denotación. Con la lógica clásica no hay manera de hacerlo.

Volviendo al punto de intersección que lo fuzzy aporta, nosotros lo hemos eliminado, como el psicoanálisis requiere, eliminando el antónimo del Falo. En el “como un lenguaje”, no hay dos funciones. ¿Queda clara la diferencia entre Lalengua y sus posibles “como un lenguaje? Repetimos, Lalengua no dispone de uno o dos significantes para hacer la función semántica, eso es psicotizar al psicoanálisis⁴. Por eso no se puede decir “un Inconsciente estructurado por una Lalengua” de ninguna manera. Uno lo aporta contingentemente lo real y el segundo ¡siéntense a esperar a que deje de no-escribirse! 500.000 generaciones han pasado, y nada de nada.

Ausencia-sentido quiere decir que tampoco con operaciones de sentido podrá inscribirse masculino y femenino y el sentido que los ligue. Esta falta de punto en común,

⁴ No deja de llamarnos la atención como esa psicotización se repite después de Freud y después de Lacan. A veces toma otras formas pero siempre, como con Jung, es cargarse la función semántica y confiar en otra estructura distinta: sea imaginaria o lo que sea, basada en LaLengua y sus efectos de cristal que siempre ciegan como los brillantes. La representación imaginaria junto al Habla en el Kleinismo y lalengua y su sentido en los post-lacanianos.

consecuencia de la ausencia-sentido de xRy y la suplencia fálica, es lo que hizo que Lacan se rompiera la cabeza y pusiera en su obra, antes de los cuantificadores, el conjunto vacío en 'su lógica psicoanalítica' entre los conjuntos disjuntos. Conjuntos que ya no disponían de complementarios, pues hacía desaparecer el conjunto universal, dejando la negación dentro del círculo y no fuera. Con ese vacío de esta forma se podía, tras operaciones, efectuar una coordinación entre los conjuntos disjuntos⁵ ya que no una intersección. Una lógica que se sitúa en un lugar indeterminado en la vastedad de la hoja de papel y que después se convertirá en un espacio modificado por la cadena-nudo y pasar por ella se denominará *“ser dupe de la cadena-nudo”*.

Está lógica es la que hemos usado nosotros en los gráficos con superficies pero sólo para la articulación entre la significación fálica y lo real. Cuando Lacan no disponía de las cadenas-nudos y sólo disponía de los círculos de Euler-Venn en superficies⁶, recurrió al vacío para establecer la intersección que situase $\frac{a}{\phi}$. Para ello tuvo que convertir “sus conjuntos” en el conjunto de las partes, ya que el vacío es subconjunto de cualquier conjunto pero no pertenece a él como elemento por definición⁷. Esto permitía una

⁵ Sean los que sean.

⁶ En la que no hay objeto @ por estar suturada.

⁷ El salto es pasar del conjunto vacío al ex-terior del conjunto que una negación sitúa desde dentro.

coordinación entre ellos en absoluto asegurada en la clínica y que denominó “lógica del fantasma” que poco a poco pasó del vacío, \emptyset ⁸, al par $\frac{a}{\Phi}$. Un trabajo lógico-topológico-clínico de varios años.

Eso se lo permitió el avance en la rigorización de la experiencia psicoanalítica con la lógica de conjuntos, pero en la topología más geométrica de los registros como dimensiones al estilo cartesiano se atascó el asunto, ya que no había manera de hacer ese punto de coordinación para los sexos, de forma extensional, ni topológicamente sin hacer existir a los sujetos. La coordinación la pudo hacer para cada uno en su relación de deseo al Otro pero no entre ellos.

Sólo pudo establecer la topología del fantasma, en la que los dos sexos están indiferenciados, y sólo diferenciados añadiendo la lógica, de base freudiana, del ser y del tener. Pero no había manera de diferenciar las posiciones de goce entre los sexos que después denominaré “la cama”. Demanda de amor y deseo por un lado, y goce y hacer el amor por el otro. Cada aspecto relacionado con la demanda de amor pero sin poderlas unir. Lo cual era grave porque no había manera de hacer la suplencia en el encuentro de las relaciones sexuales, tal como entre Ello e Inconsciente, aunque cada uno buscara

⁸ La sutura del par psicoanalítico y la vuelta al conjunto vacío, posiblemente nos indica que aquí haya un aspecto que nos aporta luz sobre cómo con esa sutura la unidad cero se asimila a la unidad uno en nuestra cultura. Recuerden los números dobles, cuando “ $e^2 = 0$ ”.

cosas distintas en el otro lado. Ni había tampoco manera de situar la falta que los pudiese no-relacionar pero sí establecer un encuentro de cama en el que estuviese en juego el cuerpo y no sólo lo incorporal.

De ahí que se quedó con la teoría del acto analítico ligado a la lógica del fantasma **y no pudo establecer el acto sexual** con claridad ligado a la escena primaria. Incluso con los discursos el par significativo no servía para eso ya que no denotan nunca un lado sexual. En conclusión, la única articulación entre los dos lados era la diferencia entre la lógica del ser o tener el falo imaginario, aunque en el escrito *La significación del Falo* utiliza el término "parecerlo". Sólo quedaba recurrir al tiempo como fugaz para hacer un encuentro, la relación al sexo, cosa que no hemos de despreciar en absoluto y retomarlo en su momento para el acto: no hay acto sin tiempo en juego. Nosotros mismos, para el goce, nos hemos encontrado con el mismo problema cuando hemos establecido la topología del objeto @, como borde entre lo denso y lo compacto del goce, en los sub-recubrimientos con conjuntos. No hemos encontrado nada útil en la teoría de conjuntos fuzzy pero la desconocemos en profundidad.

El acto analítico involucraba al sujeto dividido y al objeto pero no involucraba a lo real. La lógica con superficies no involucraba lo real y por eso la nueva lógica debe involucrarlo. Primero hay que situar dos lados diferentes y además abrir y situar lo que simplemente es “una ventana a lo real” en la lógica del fantasma y del acto analítico. En el próximo ítem

empezamos a desarrollarlo para el lado masculino. De momentos nos quedamos al nivel del cuerpo de goce.

Desde el goce ligado al cuerpo, el lado femme ¿debe aportarnos algo que permita ese encuentro, tal como el lado masculino nos aporta el objeto @ plus de goce recortado en el Otro⁹? Recuerden los esquemas anteriores. No olvidemos que los dos sexos tienen relación entre ellos mediados por el Otro. Lacan no dijo que este recorte fuese sólo para el lado masculino, pero en él encaja a las mil maravillas. *Yo te mutilo* es como define ese recorte que es buscado en el cuerpo del partenaire que lo simboliza¹⁰. Además, al decir que el lado femme sostenía en los actos sexuales el fantasma del otro lado, hizo que algunos se plantearan si ellas tenían fantasma, confundiendo deseo y goce. Añadamos que una frase imprudente de Lacan, al decir que en el lado macho todo el goce pasaba por el fantasma, no ayudó mucho.

⁹ Sin olvidar la exigencia de la castración -φ.

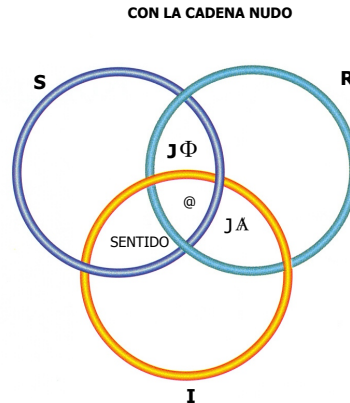
¹⁰ Término que introduce la relación entre el cuerpo de goce del sujeto y el cuerpo del Otro. Tema nada fácil de trabajar sin nuestro concepto de cuerpo de goce. No debemos perder de vista el hecho clínico y social de que el cuerpo de las mujeres simbolizan mejor al cuerpo del Otro. Una vez más, lo masculino es una variante de lo femenino y no a la inversa, como el Padre del Nombre en su versión religiosa nos hace creer.

Fíjense en el desconcierto que produjo no diferenciar la realidad sexual de goce, sostenida por la escena primaria, de la realidad fantasmática del deseo. Nosotros decimos que la realidad sexual está articulada con el fantasma, mediante las caras del objeto, pero no es la misma aunque compartan similitudes. Con esta diferencia enfocaremos el tema desde otro punto de vista.

Volvamos a nuestro no-del-todo, $\widehat{\forall x} \Phi x$. ¿Cómo queda si primero hacemos difuso el predicado fálico? Todavía no establecemos la variables lingüísticas para el Fallo ni la verdad semántica. No repetimos los pasos ya vistos para el lado masculino, sólo plateamos las dos fórmulas cuantificadas distintas. También nos preguntamos cómo queda o entendemos nuestro $\widehat{\exists x} \Phi x$. Sabemos que $\widehat{\forall x}$, aplicado nítidamente al predicado fálico, deja la proposición indeterminada en la lógica de Lacan, es decir, sin saber su valor de verdad. Y ello es debido a que esa negación da paso a lo real y ahí la verdad queda en el aire, ya que no es lo mismo que en el caso del goce, al que sí podemos dar valores de verdad aunque sean fuzzy. Lo real no tiene ninguno. Fíjense en lo importante que es no usar goce para lo real, que nos devuelve a la ciencia de nuevo al no poder diferenciar el valor de verdad de lo real. En esa manera de presentar la negación del universal no es que no haya verdad sino que la desconoceremos por indeterminación. Esto es lo que en lógica es lo *indecidable* bien diferenciado de lo *indecible* que Lacan escribe así: “nya” (ausencia-sentido de xRy). Fíjense en la diferencia entre la verdad a medias en el

camino entre lo real y lo simbólico, que hemos rigorizado mediante el S_1 fuzzy, y en el de la indeterminación en el camino inverso entre lo simbólico y lo real.

Esto no lo ha remarcado nadie antes que nosotros. En la cadena-nudo del goce sin subjetividad¹¹ (Lacan lo plantea muy bien, puesto que lo que no-está en lo fálico está en el objeto, que está con su pata en lo real como hemos dicho más arriba,) aparece lo que estamos buscando: el espacio fuera-de-lo-fálico denominado goce Otro¹². Gráfico:



¹¹ Formada sólo por los tres registros.

¹² De paso nos sitúa en cuarto término denominado sentido.

Para este acceso a lo real desde el lado femme las cosas se complican. **No debemos perder de vista que el acceso a lo real desde la tónica semántica no puede ser bajo ningún aspecto una nueva negación de lo fálico, ya que entonces lo real no sería lo imposible, indecible desde el sujeto, sino lo que quedaría semantizado “con un NO”. Lo real es lo que está “fuera” y no es simbólico luego no puede ser alcanzado mediante la negación de una significante por mayor que sea.**

Dicho de otra manera, lo real es lo que como consistencia ex-siste al registro simbólico y sus tónicas y no puede ser alcanzado ni por un predicado ni por ningún tipo de negación porque sólo se capta como lo imposible. No tiene sentido desde la tónica simbólica lo ‘no-simbólico’. *Lacan produce, para resolver este asunto, la radicalmente ahora, nueva lógica negación del cuantificador en vez de la del predicado.* No es lo mismo negar el cuantificador que el predicado mismo. El problema para no despistarse aquí es ¿cómo hay que entender las dos fórmulas y no sólo una como se acostumbra ha hacer? La del todo-universal que es la mas enigmática en el fondo y la de su negación (escritas con dos cuantificadores distintos) del lado femme que él pone en ‘tensión’. Repasaremos primero tal como indicábamos mas arriba el lado masculino tal como lo hace Lacan. Lo hacemos en el próximo ítem.

Nota.- Antes, para evitar posibles confusiones, aclaremos el modulador incierto por si produce dudas. Por ejemplo, “es incierto que x está en lo fálico”. Incierto no es lo mismo que indeterminado. Indeterminado quiere decir que no se puede saber si es una proposición verdadera o falsa, no podemos semantizarla con la verdad, luego está más allá de la verdad. Incierto es un valor de verdad que se ofrece a la variable lingüística de la proposición para estar en lo fálico cuando no sabemos qué adverbio-modulador ponerle y entonces va al cajón de sastre. En el lado masculino el modulador incierto indicaría una posición fálica de duda sobre con cuánta verdad se está en lo fálico. En el lado femme ya veremos.